

# ¡Hoy en la calle, contra la guerra!



¿QUE BANDERA ALZARA HOY EL PROLETARIADO?

## BASTA DE VENENO CHOVINISTA; ATRAS LA GUERRA Y EL FASCISMO; FUERA EL "PACIFISMO" BURGUES; CARA A LA INSURRECCION OBRERA!

Hoy, en las calles, estará el proletariado. Volverá sus fuerzas en grandes demostraciones. En ellas estará el barrial obrero, la fábrica, el inquieto, toda la vieja y siempre nueva energía que prolonga su voluntad de emancipación. Nosotros lo vemos en este día conmovido en sus más ocultos pliegues, unido a través de una conciencia común, porque esta fecha lo alza vibrando sobre sus derrotas o las largas vigilia, con el sentimiento preciso de su destino en la historia. El vuelo de las multitudes proletarias en el día primero de Mayo, confundidas sus banderas y sus reivindicaciones, anticipa en la gesta obrera de hoy el espectáculo de millones y millones de obreros que un día dominarán el mundo burgués. ¿Se pone todo con todo en las calles, les da un ritmo de muchedumbre en las calles y el resaca de sus millones de manos, como un aludido, los dispone a estrechar filas, multiplicadas en la marcha de las demostraciones. Fuerza desconocida de multitud, de gran muchedumbre, hasta de cada primero de Mayo.

Número a número alzo en él mi bandera



### La huelga general en Tucumán, potente demostración proletaria

Las banderas "fascistas", corridas de Santa E. dirigieron sus pasos a Tucumán y con toda alucinación al local donde se reunían varios antifascistas, poniendo en práctica sus planes criminales. Todos los hombres libres de la república conocen este hecho en sus menores detalles. También deben conocer y tomar ejemplo de la valiente actitud de obreros y estudiantes que unidos contra el fascismo levantaron y llevaron a la práctica la huelga general, como un aviso de que no era posible avanzar a la clase trabajadora, como un aviso de que en Tucumán han de encontrar las reacciones un fuerte bloque obrero estudiantil dispuesto a la lucha. La huelga general llevada a cabo por obreros y estudiantes tucumanos, ha de ser un ejemplo viviente para todos los trabajadores de la región, poniéndolos en el terreno de la lucha contra cualquier amago fascista. Tráidos en la calle, obreros, estudiantes, campesinos, contra la reacción y el fascismo en una acción eficaz, serán un obstáculo difícil de salvar a las fuerzas que pretenden acortar a la clase trabajadora.

## DOS CAUSAS DE HONOR PARA LOS TRABAJADORES

### EN VISPÉRAS DE DOS FALLOS: BRAGADO Y "ASOCIACION Ilicita"

La jornada del 10 de Mayo tiene, por su origen y por el espíritu que animó la lucha iniciada en Chicago en 1886, un carácter esencialmente obrero y subversivo. Ella condensa la tragedia del proletariado y toda su esperanza, por lo mismo que es la fecha de la protesta obrera y de la afirmación revolucionaria. Por serlo, precisamente, la tragedia no está sólo en su origen, por la represión inicial y el crimen judicial que la completa, sino también en casi todas sus rememoraciones, selladas con sangre, marcadas en relieve por otras tantas marcas de trabajadores.

Para la jornada del 10 de Mayo es también la más trascendente prueba consistida en la historia contra un crimen judicial: el de Chicago. Por eso, nada más preciso que la conmemoración del 10 de Mayo sea una verdadera señal, que movilizar a las masas obreras, que el recuerdo de los mártires de Chicago congrege en este día, por campañas de libertad y de justicia para impedir nuevos crímenes judiciales. Y este será el mejor homenaje a los mártires que fueron. De ahí que levantemos como consignas, las más indicadas hoy y aquí, la salvación de los procesados de Bragado y la lucha contra el proceso por asociación ilícita seguido contra los sindicatos foristas de chóferes y de lavadores de autos, para impedir que sean condenados en definitiva, como ya lo fueron los panaderos.

Ambos procesos constituyen enormes crímenes judiciales, cuyas consecuencias serán desastrosas para todo el proletariado, si ésta no acción de firme para impedir que culminen en la condena definitiva de nuestros compañeros.

**EL PROCESO DE BRAGADO**

Por la indecible tortura sufrida por los procesados y muchos otros presos, por las maniobras tortuosas de todo orden puestas en juego por la policía y el juez, por el desconocimiento de los más elementales preceptos jurídicos y el persistente atropello del derecho de defensa, el proceso de Bragado se ha caracterizado como una de las mayores monstruosidades conocidas en la historia judicial del país; monstruosidad que se ha agravado a medida que el proceso se ha ido desarrollando, para culminar en la condena a prisión perpetua, impuesta por el juez cómplice de las torturas y responsable de múltiples arbitrariedades, a los camaradas Vuotto, Mainini y De Diego; monstruosidad que se prolonga con tortoseros de mayor tiranía, nuestra actual inactividad.

¡Pero ahora y siempre, la salvación está en nosotros! Luchemos y peemos: ¡Por la libertad de prensa, reunión y huelga! ¡Por la salvación de los procesados de Bragado! ¡Contra las deportaciones y las torturas! ¡Contra los procesos por asociación ilícita!



La policía es el W. C. del Estado. Podrá este variar de forma, cortarse de la derecha y la izquierda, de la ideología al comunismo, donde para su tienda de bandolero, para también el recipiente de sus defecaciones. La policía. Nunca, ningún político, negro, amarillo o rojo, protestó de su existencia. Es necesaria al Estado, sea aristócrata o chusmero, como al palacio y al conventillo la letrina ella se hace es siempre la misma. De zinc o manosterio, lo que en casa: llenar al pueblo de inmunidades.

Hay que destruir al Estado para destruir. Juntar al juez, al policía, al militar y al burgués y meterlos de cabeza en el helado agüero en que ellos ahora se abren de náusea. Y tirar la rodaja. Agua y hendura sobre tanta porquería!

## SPARTACUS! HABLE:

Nosotros, campesinos y obreros, marineros y soldados, somos la inmensa mayoría social. Poblamos los campos y las ciudades. Estamos al pie de los surcos, al pie de las máquinas, en la flota, los arsenales o con el arma al brazo. Llenamos las cárceles, los hospitales y los cuarteles. Lo hemos creado todo sobre la tierra y la guerra y la paz se nutren de nuestros flancos, del material humano que cava y se sepulta, en las trincheras o sudá y tragina en las fábricas. Somos herederos de aquel primer canchillo de los oprimidos que a orillas del Tiber sublevó a los esclavos romanos y que por siempre legó en nuestras manos el arma virtuosa de la insurrección proletaria. Por nuestras venas circula la sangre de los millones de combatientes que a orillas del Sena volvieron las bayonetas y los cañones, contra sus propios opresores en las jornadas de marzo. Somos multitud hermana de la que a orillas del Neva jalónó en 1905 la primer revolución rusa. Estamos al mismo nivel de los proletarios que bordean el Tíber y el Hudson. Desde todos los confines de la historia y del mundo llega hasta nosotros, traída por la corriente de todos los ríos, de la vieja Roma o de París, de Moscú o de New York o Londres, la enorme afluencia de las masas oprimidas que no han conocido otras "fiestas" que las revoluciones, otras Pascuas que las de la "canalla", ni otro parlamento ni destino que el de las barricadas. Nosotros, campesinos y obreros, marineros y soldados, no conocemos otra historia que la que forjó el oprimido a orillas del Tiber, o del Sena, o del Neva. No reconocemos otra voz que la de la "canalla" de todas las revoluciones, ni otros caudillos históricos que los que, como Spartacus, Bakunin o Malatesta eran nuestro propio rostro y nuestra propia angustia y resuman la voluntad revolucionaria y el anhelo de libertad del pueblo.

## EXIGID EN TODA DEMOSTRACION



para los jóvenes revolucionarios  
para las mujeres trabajadoras  
para los obreros an huelga  
para los desocupados  
para los militantes pro presos  
para los sindicatos declarados ilícitos  
para los anarquistas  
para la F. O. R. A.

## SPARTACUS! LUCHA:

Nosotros, campesinos y obreros, marineros y soldados, estamos esparcidos por toda la tierra. Somos incontables, y nuestra humanidad innumerable ha cavado sus trincheras en todos los frentes. Los repliegues de nuestra clase se pierden al infinito. Grandioso ejército, gran muchedumbre, nuestro poblado de un inmenso rumor en colmena las ciudades y los campos. Sin nosotros nada estaría en pie, porque hemos dado hijos a las escuelas, mineros a las minas, sudores a los sacros y mujeres para fiesta del hombre. Vivimos en las chozas o en los ranchos, en los conventillos, en los cuarteles. Con nuestro esfuerzo, piedra sobre piedra, se han alzado las ciudades, y nuestra concentración en la industria, bajo condiciones de explotación que rebasaron todo humano límite, constituyó el pedazo inicial del progreso y la técnica del capitalismo.

Somos hoy el proletariado moderno, hijo de la técnica y la industria, generador de las grandes urbes. Por ciudades contamos nuestras tragedias y nuestras esperanzas: somos los hijos de París, de Chicago, de Barcelona, de Buenos Aires. También por ciudades hacemos nuestra historia y nuestras rebeliones: somos herederos de la Comuna de París, de la Comuna libre de Kronstand, de la roja de Viena, y la proletaria de Oviado. Si a látigo se nos concentró en las urbes, si a látigo se nos sometió al régimen de la producción capitalista, nosotros, antiguos campesinos sometidos al señor feudal, ex artesanos, vieja turba de los cuarteles, en las ciudades hemos extraído las primeras lecciones históricas de nuestra lucha y hemos tomado el camino de la Comuna proletaria. No conocemos otro rostro que el viejo de París, otro grito de libertad que el de Kronstand, otra voluntad de sacrificio que la de Viena, ni otra lección de fraternización obrera que la de Oviado. Ellas nos bastan para saber que seremos invencibles.



